



ARBALAP

Autores: Oscar Chuchuca – Karelys Carvajal

Hola, soy Arbalap, existo desde que se inventaron los primeros seres capaces de pensar, hablar, escuchar, escribir y leer. Seguramente me has visto o escuchado alguna vez y desde entonces soy indispensable en tu vida. Así es, soy lo que tú escuchas, hablas, piensas, escribes y lees. Vivo en el corazón y la mente de cada ser humano, desde que nace hasta que –“en términos humanos”- muere. Aunque soy yo quien se encarga que no desaparezcan del todo. Por eso es que conozco muchísimas historias; unas más fabulosas, hermosas, románticas, tristes, lastimeras, inventadas y reales que otras. Pero hoy quiero contarte una muy especial: la de mía junto con Sisa y Luli.

Un día, mientras me entretenía en mis quehaceres cotidianos, en dos lugares mágicos –el uno cubierto por grandes árboles y flores de todos los colores, y el otro rodeado por los más altos volcanes y montañas- nacieron dos niñas con un don particular: el de entender y enamorarse de la belleza de las flores. Ambas eran tan bellas que los

padres de cada una decidieron darles nombres que significasen tal belleza: Luli, que en tsa’fiki significa flor al igual que Sisa, en kichwa.



Junto con mi amigo Epitom¹, cada día crecían felices y se volvían más bellas. Me fascinaba poder comprenderlas y ayudarlas a expresar todos sus

¹ Juega con las letras y forma una palabra diferente



regalaba, sucedió una tragedia impensable: ¡Sisa y Luli desaparecieron!

Todos buscamos; entre las flores de las colinas, en los valles, en las selvas, en todas partes, pero no aparecían. Cuando ya estábamos cansados de buscar y ya casi nos rendíamos, sentí un llamado muy intenso. No sabía a dónde ir ni qué hacer. De repente, empecé a sentir que alguien me escribía en el cielo, nunca antes nadie había sido capaz de escribirme en lo más alto. Sentí cómo mi nombre se formaba en el inmenso cielo azul. Luego me di cuenta que Luli y Sisa estaban junto a mí y que al igual que yo, estaban dibujadas y formadas por muchísimas flores de diversos y llamativos colores. De pronto, estos tres seres se deshicieron en millones de letras pintadas por miles de colores y cayeron sobre todo el mundo en forma de lluvia. ¡Una lluvia de letras y colores!

pensamientos e ideas. Día tras día, sus mentes creaban los más hermosos versos y poemas inspirados en todas las flores que, atraídas por su capacidad de comprender las infinitas magnitudes de su belleza, habían decidido marcharse a vivir alrededor de sus casas.

Las flores, Epitom, sus familias y yo estábamos orgullosos de ser parte de sus vidas. Pero de pronto uno de esos días en los que todos disfrutábamos de la luminosidad que nuestro amigo Inti² nos

Al día de hoy, todos los seres humanos son capaces de escribirme, leerme, hablarme, escucharme y pensarme. Gracias a mí pueden expresar lo que sienten y piensan. Mi belleza se la debo a Sisa y Luli, quienes con su magia permiten a los seres humanos sumergirse en sus pensamientos y perdurar por siempre si así lo desean, en los más hermosos versos, poemas, diarios, canciones y libros. Soy Arbalap y si lees mi nombre al revés te darás cuenta de que me conociste mucho antes de leer este cuento y que existo desde mucho antes de que nacieras.

Fin